

EL ECO DEL MISTI.

AREQUIPA, OCTUBRE 2 DE 1880.

¡Siempre los mismos!

Como ya lo suponíamos, la pérdida de la *Covadonga* habia producido en el pueblo y gobierno de la Moneda, una sensacion terrible, seguida de un sofocante despecho que los ha conducido hasta el delirio.

Y de aquí, la inmediata orden al Jefe de la Escuadra Riveros para bombardear Chancay, Ancon y Chorrillos, si no entregaba nuestro Gobierno la corbeta «Union» y el trasporte «Rimac», como lo verá el lector por el documento que vá en seguida; documento que revela una vez mas hasta dónde llevan los chilenos sus infamias y cobardias.

La contestacion dada por el Secretario de guerra señor Villar, es tan enérgica como elevada y patriótica.

Reta al enemigo á buena lid, indicándole el camino del honor y del deber, pues que, dice Villar á Riveros, *teniendo al frente en las aguas mismas del Callao la «Union» y el «Rimac», venga á tomarlos, si le acomoda.*

Estas enérgicas palabras que hacen muchísima honra al Gobierno, revelarán al mundo imparcial la distancia que media entre un pueblo cuya dignidad estima mas que su propia existencia, y entre una gavilla de bandoleros armada, azás alevosos y criminales.

Nosotros destruimos al enemigo los elementos de que se vale para hacernos á mansalva, una guerra de esterminio, asquerosa y ruin,—nosotros jamas hemos rehuído medirnos en el campo del honor, y antes por el contrario, le hemos provocado en diversas ocasiones á luchar pecho á pecho, como buenos.

Pero, siempre los mismos, se han alejado del peligro, para ir luego entre vitores é himnos, á saquear, destruir é incendiar ciudades inermes elevadas á la sombra de dos civilizaciones políticas y reducir á fragmentos los valiosos altares erijidos á las artes, ciencias é industrias.

Adelante con la corriente estermidora que nos habeis traído, penitenciaros de América!

A través de tantos males y á través de vuestros crímenes sin fin, vislumbramos que no está lejano el dia de vuestra tremenda espacion; porque no existiria la justicia Suprema, si vosotros, ¡menguados profanadores de ella, os quedaseis sin el castigo á que os habeis hecho merecedor!

Al terminar estas cortas líneas, diremos, que la nota de

intimacion pasada por el almirante chileno al Prefecto del Callao, es un documento que el mundo civilizado mirará con repugnancia y desprecio y que la historia de mañana, lo clavará en la frente de Chile para que las naciones no olviden en lo futuro, donde germinan el crimen, la infamia y la cobardia.

C. E. ALLENDE.

Prefectura y comandancia general de armas.—Callao, á 21 de setiembre de 1880.

Señor coronel secretario de Estado en el despacho de guerra.

S. C. S.

A las once y cuarto poco mas ó menos, se desprendió de la escuadra enemiga una lancha á vapor, con bandera de parlamento.

Una de las nuestras zarpó á su encuentro y el oficial que la comandaba recibió del que dirijia la embarcacion chilena la nota intimacion que original adjunto á US.; otra que tambien acompaño para el señor Decano del cuerpo diplomático y una carta particular de uno de nuestros prisioneros en Chile.

Dígnese US. decirme el acuerdo de SE. el jefe supremo para la manera y forma con que debo contestar la intimacion del jefe de la escuadra enemiga.

Dios guarde á US. muchos años.

L. G. ASTETE.

Comandancia en jefe de la escuadra.—Rada del Callao,—21 de setiembre de 1880.

Señor:

Con motivo de la alevosa celada que ha ocasionado la pérdida de la goleta «Covadonga» en el puerto de Chancay, he recibido instrucciones de mi gobierno para bombardear los puertos de Chorrillos, Ancon y Chancay, si en el término de 24 horas, el gobierno del Perú no ha entregado á esta escuadra la corbeta «Union» y el trasporte «Rimac».

Lo que digo á US. para los fines consiguientes, previniéndole, que si mañana 22 del corriente á las 12 m., no mehan sido entregados los citados buques «Union» y «Rimac», se llevará á cabo el bombardeo de los puertos arriba nombrados, sin otra prevencion.

Dios guarde á US.

GALVARINO RIVEROS.

Señor jefe político y militar del Callao.

TELEGRAMA.

Lima, 21 de setiembre de 1880.

(2 p. m.)

Señor prefecto y comandante general de armas.

Callao.

En este momento se recibe el oficio de US. elevando la vergonzosa intimacion del almirante chileno.

La destruccion del «Covadonga» llamada por él alevosa celada, no ha sido sino la condigna pena que reciben los salteadores en mar como en tierra—ser castigados por su propio crimen.

Conteste U. al almirante chileno que, teniendo al frente en las aguas mismas del Callao la «Union» y el «Rimac», venga á tomarlos, si le acomoda; y que, en cuanto el bombardeo de poblaciones indefensas como Chorrillos, Ancon y Chancay, es digno de la manera como Chile hace la guerra; y que no puede tomarnos de nuevo, pues se ha hecho ya fuego

sobre Ancon, y Chancay es bombardeado diariamente desde antes de la destruccion del «Covadonga».

Rúbrica de S. E.—Villar.

CRÓNICA.

«Ambulancia Arequipa».—La asistencia á los heridos en la presente quincena de Octubre se hará en la forma siguiente—

- 1.º Pilar A. de Corzo, Elvira L. de Arispe, Emilia H. de Alvarez, Angela Gámez.
- 2 Gertrudis M. de Tejada, Paula F. de Arnillas, Elisa Bonifaz, Micaela Garcés.
- 3 Josefa O. de San Roman, Francisca C. de Valdéz, Jesús Lurquin, Monegunda A. y Leon.
- 4 María Josefa Ll. de Pasqua, Julia Portocarrero, Carolina Portocarrero, Maria Fidela Chavez.
- 5 J. Zoila T. de Weis, Raquel Zumarán, Carmen Bonifaz, Emilia Zumarán.
- 6 Joaquina O. de Ginéz, Herminia Tamayo, Juana Moron, Teresa Bustamante.
- 7 Enriqueta M. de Mardon, Josefa A. de Vizcarra, Maria Eva Villaverde, Jesus Arispe.
- 8 Candelaria R. de Romana, Maria Josefa Pasqua, Elisa Landázuri, Candelaria Pasqua.
- 9 Emilia Ll. de Llosa, Manuela B. de Nieves, Jesus R. de Somocurcio, Ana Marino.
- 10 Isabel A. de Reinoso, Josefa Bustamante, Elena Bustamante, Leticia Bellatin.
- 11 Angela T. de Villaverde, Antonia A. de la Jara, Josefa Landázuri, Natividad Llosa.
- 12 Sarah C. de Alvistur, Zenaira E. de Vizcarra, Fortunata V. de Somocurcio, Matilde Benavides.
- 13 Maria P. de Portugal, Gregoria G. de Villaroel, Francisca M. de Valcárcel, Baltazara Portugal.
- 14 Teresa R. de la Mar, Maria Bustamante, Maria J. de los Reyes, Maria M. Rosel.
- 15 Luisa S. de Rodriguez, Rosaura R. de Marcó del Pont, Maria M. V. de Chavez, Eudósia San Martin.

Arequipa, Setiembre 30 de 1880.

La Secretaria.

Baños.—El pozo de Vargas se halla á disposicion del público.

Y, á propósito, se refacciona el pozo de Zemanat ó no se refacciona? No creemos que un asuntillo tan de poco mas ó menos, sea necesario pensarlo mucho.

Que vaya esta por la segunda amonestacion.

Tiabaya.—El patriota gobernador de este distrito, señor Ugarte, en union de otros vecinos, ha colectado 26 fanegas de maiz para atender al 2.º ejército del sur.

Cinco fanegas se han dado al batallon «Piquiza» el dia de ayer.

Sabemos que los entusiastas vecinos de Tiabaya, han ofrecido erogar algo mas con tan plausible objeto. Reciban nuestros parabienes.

Ojalá que los demas gobernadores imitarán la conducta del de Tiabaya.

Reclamacion orijinal.—Así le llamaremos á la que sigue, que publicamos con sus puntos y comas—
Arequipa Setiembre 28 de 1880
A la H. Junta de Fortificaciones,
Presente.

Señores.

El objeto de la presente es poner en conocimiento de Uds, que, á con-

secuencia de los disparos del cañon encima de la torre de San Agustín el dia Domingo pasado 26 de este mes, se han reventado 23 vidrios en nuestra casa situada al frente de la puerta falsa de dicha iglesia é incurso nos permitimos mandarles la cuenta cancelada del carpintero Simon cuyo importe de S. 276—Doscientos setenta y seis Soles en Bille- tos les suplicamos restituírnos.

Con este motivo nos es grato suscribírnos, Señores de Uds atentos y S.S.»

«Stamm y Petersen.»

Quedan pues, enterados nuestros lectores, de que por los dos cañonazos hechos en honor de la Virgen de las Mercedes, cobran los firmantes 276 soles. ¿Cuánto cobrarán por los 200 disparos con bala, que por lo menos hará ese cañon sobre los chilenos?

De seguro que toda la Junta, con sus bienes habidos y por haber, no podrán pagar el cargo que hagan los susodichos, por los daños que les causen los cañones del Perú.

Por lo tanto, y para evitar mayores males, seria bueno que la Junta de Fortificaciones, suplique á los reclamantes, que se vayan hasta donde el traquido de nuestras armas de defensa no les molesten; y que á la vez, les ofrescan abonar los gastos de traslacion para que no se graven sus cajas—

Poesias.—Las flores para mañana, bellas lectoras, son las siguientes.

Ustedes dispensarán la cortedad.

A.....

Si alguna vez doliente en tu retiro
Bajo la sombra de esa altiva palma,
Te lleva el aura tibia algun suspiro
Rociado con las lágrimas del alma;
Ay! yo quisiera jamas, hermosa mia,
Que evaporado en mi dolor lo vea:
Un alma enamorada te lo envia,
Tu bello corazon su tumba sea.

F. CAMPRODON.

Traduccion del aleman.

Una ola dijo á otra ola:
—Párate! Fatiga siento.
Y la otra le dijo:—Avanza!
Vivir poco es sufrir ménos.

CARLOS TUANEN.

EL BUSTO DE NIEVE.

De amor tentado un penitente un dia
Con nieve un busto de muger formaba,
Y el cuerpo al busto con furor juntaba,
Templando el fuego q' en su pecho ardia.

Cuanto más con el busto el cuerpo unia,
Más la nieve con fuego se mezclaba,
Y de aquel santo el corazon se helaba,
Y el busto de muger se deshacia.

En tus luchas! oh amor de quien reniego!
Siempre se une el invierno y el estío,
Y si uno ama sin fé, quiere otro ciego.

Así te pasa á tí, corazon mio,
Que teniendo ella su nieve con tu fuego,
Por matar de calor, mueres de frio.

R. DE CAMPOAMOR.

M. A. MANSILLA.

Revista de Arequipa.

SUMARIO.—La Guerra.—Los modernos Hunos.—Glorias chilenas.—Conducta del Perú.—Los naufragos de la «Independencia» y los de la «Covadonga».—Cambiamos la escena.—La fiesta de Mercedes.—«La gran misa de Ferretti».—La orquesta.—La procesion.—La nueva escritora.

Durante la última quincena han tenido lugar tales sucesos, mis queridas lectoras, que no pueden ménos que encarnizar mas y mas la guerra.

Los chilenos, sin guardar ningun miramiento á la civilizacion que les impone la hidalguia para con el vencido, el

débil y el indefenso; desembarcan en Chimbote, lugar que no cuenta en esos momentos con ninguna clase de defensa, y que únicamente confia en la generosidad de sus numerosos invasores, que no intentarán hacerle ningun daño puesto que tranquilamente han tomado posesion de él.

¡Vana esperanza! Aquella turba desalmada imitando á los Hunos Sarmátas y demas bárbaros capitaneados por Alarico, se valen del pretexto de que no se les paga la contribucion de guerra que insolentemente piden, como si hubiera peruano capaz de pasar por semejante humillacion, y se lanzan á las haciendas, y destruyen, incendian, saquean, roban y maltratan á los desgraciados chinos que no hacen ninguna clase de resistencia.

Admira quo en el siglo de las luces y el progreso, y en las regiones de la América republicana, se reproduzcan con tanta facilidad los abominables hechos de la edad de las tinieblas y de la barbarie.

Estaba recervado á Chile el imitar cervilmente á las bordas germánicas en cuanto á los crímenes; mas nunca en cuanto al valor.

Aquellos bárbaros hicieron estremecer al mundo conocido: los chilenos tambien le hacen temblar; pero no de temor; sino de indignacion.

Si estas son las glorias á que aspira Chile, puede estar satisfecho de haberlas obtenido. El Perú jamas le imitará, él seguirá por la senda que le trazó su noble marino, y obedecerá fielmente los impulsos de su corazon generoso.

Una gran leccion, que acaso Chile no comprenda, ha dado en estos dias.

La «Covadonga», aquella nave desde la cual se fusiló á los naufragos de nuestra «Independencia», cuando sin ningun medio de resistencia, con los proyectiles mojados, con el agua casi en el pecho, buscaban su salvacion en débiles lanchas; fué volada por un torpedo en la bahia de Chancay, y encontrándose sus tripulantes en el mismo caso que los nuestros, el Perú, léjos de hacerles el menor daño, les tiende una mano generosa, les salva de una muerte segura, y ya no mira en los pobres naufragos á enemigos declarados, sino á amigos en desgracia, los que á su vez prorrumpen en palabras de admiracion y gratitud, hacia este Perú generoso, como en igual caso fué llamado por los marinos de la «Esmeralda».

Pero dejemos ya asunto tan enojoso como es el espectáculo de una guerra en que de una parte se vé la hidalguia llevada á su mas alto grado, y del otro la ruindad en su mas ínfima acepcion.

Variemos pues, de escena y decoracion, y sean las funciones religiosas que han tenido lugar en nuestra ciudad, las que vengán á distraer aunque no sea mas que por un momento nuestra atencion.

El novenario y fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, patrona de nuestras armas, han ocupado casi exclusivamente toda la quincena.

Solemas el primero reunió en el templo de la Merced á gran parte del *sero devoto*, que acudió presuroso á implorar la proteccion de la purísima señora, para las armas peruanas.

Magestuosa la segunda, no ha dejado nada que desear.

El templo se hallaba profusamente iluminado, ochocientas luces mas ó ménos ardían, convenientemente distribuidas.

El altar mayor ofrecia un aspecto sorprendente por la caprichosa combinacion de sus adornos de cristal, con las luas azogadas de su graderia. El tabernáculo estrenado ese dia, llamaba particularmente la atencion por la elegancia de su forma y por la finura de sus talladuras, casi comparables á las del púlpito venido de Francia para nuestra Catedral. Este tabernáculo ha sido construido bajo la inmediata vigilancia y direccion de la venerable co-

munidad mercedaria por el hábil evan-
nista don Eustaquio Cayro, á quienes
envió una sincera felicitación.

La inmaculada Virgen colocada so-
bre su nube y rodeada de ángeles, como
de costumbre, ocupaba el primer arco
de la nave de la derecha. Sobre la me-
sa del altar podían admirarse hermo-
sísimas flores tanto artificiales, como
naturales. Aquellas á pesar de ser de
papel, estaban hechas con tal arte que
parecían de porcelana sobredoradas.
Entre las últimas, todas las flores tem-
peranas que la apenas naciente estación
puede ofrecer, entre ellas blanquísimos
copos, hermosísimas rosas y bellísimas
azucenas que esparcían suavísima fra-
gancia.

La concurrencia fué numerosísima.
Asistieron como siempre todas las au-
toridades civiles, eclesiásticas y mili-
tares.

La orquesta q' dirige el señor Campos
ejecutó admirablemente la hermosísi-
ma misa, conocida entre nosotros con
el nombre de la gran misa de Ferretti,
por haber sido este lírico quien la
compuso especialmente para la fiesta
de Nuestra Señora de las Mercedes en
Arequipa, y él fué también el primero
que la cantó.

Esta es una de las misas mas her-
mosas que existen, y acaso no se habría
ejecutado en ninguna otra parte, pues
los orijinales permanecen aquí.

Este hecho que quizás ignoraban mu-
chas personas á causa del número de
años que desde entonces han trascurri-
do (quizá veinte y cinco á treinta) ser-
virá, no lo dudo, para aumentar la sim-
patía por los hijos de la bella Italia,
quienes nunca se han acordado de los
peruanos para hacerles daños, y sí para
con sus nobles acciones grangearse la
simpatía que reina entre ambas nacio-
nes.

Y en cuanto al señor don Pablo Fer-
retti, quiera el cielo traerle de nuevo á
Arequipa, para que ella le manifieste su
gratitud, si acaso vive todavía; mas si
ha muerto, sepan sus conciudadanos
que nuestra gratitud será eterna, para
con el gran artista.

Ya he tenido motivo de felicitar á la
orquesta dirigida por el señor Campos
con motivo de la fiesta de Santa Rosa;
pero ahora debe de ser mayor esta felici-
tación puesto que mayor ha sido el
trabajo y la habilidad de la ejecución.
El señor Campos es discípulo del señor
Ferretti y como tal ha salido un exelen-
te director de sus no menos hábiles dis-
cípulos. La flauta que es uno de los
instrumentos que mas dificultad presenta
en la misa de que nos ocupamos,
corrió á su cargo y fué perfectamente
ejecutada.

Mil felicitaciones pues, al señor Cam-
pos y á todos y cada uno de los indivi-
duos de la orquesta.

El panegírico que fué sumamente sen-
cillo, corrió á cargo del R. P. fray Ber-
nardo Arispe, Comendador de la Mer-
ced, quien dirigió su tranquila y repo-
sada palabra á su numeroso auditorio,
conviniéndole cuando le habló de las
circunstancias en que nos hallamos.

En suma, toda la fiesta estuvo mag-
nífica gracias al entusiasmo de la ve-
nerable comunidad precedida por su
digno Comendador, quien merece mu-
chas felicitaciones por el éxito de ella;
así como el R. P. Fray José Gallardo á
cuyo cargo corrió todo el adorno del
templo, en lo cual ha revelado su buen
gusto.

El domingo inmediato fué la solem-
ne procesión. Llenas estuvieron las ven-
tanas de señoritas; en la plaza habia
una gran concurrencia; pero no como
las de otros años en las cuales se nota-
ban el lujo y la elegancia. En años an-
teriores apenas se podía transitar por
los portales completamente invadidos
por señoritas cuyos elegantes prendi-
dos llamaban la atención. Ahora han
habido en verdad varias que han llama-
do la atención por su belleza y elegancia;
pero cuyo número no puede com-
pararse con el de otras veces. Las mas
han preferido asistir cubiertas con man-
tillas.

Presentóse al fin la Virgen de Mer-
cedes en la esquina de la pontezuela
de la brillante de belleza y magestad.

Nada hay semejante á este momento.
La divina Señora de pié sobre su blan-
ca nube, la cual está poblada de lindísi-
mos ángeles; en esta actitud tan ma-
gestuosa con los brazos abiertos, lleva-
do en una mano los escapularios pen-

dientes de dos hilos de brillantes, y en
la otra el baston de oro con el puño de
brillantes tambien; con su riquísimo
manto recamado de oro abierto, desple-
gado sobre su nube por delante y con su
regia cauda extendida por atras; con su
escudo al pecho encajado de piedras pre-
ciosas, lo mismo que su cuello, su fron-
te, su corona, las doce estrellas posadas
sobre sus hombros, y el brillo de la au-
reola que le forma el resplandor; todo
esto herido por los ardientes rayos del
sol que á esa hora dá de lleno en aquel
sitio, desaparece á la vista, cada estrella
es un sol que no se puede mirar de
frente y cada hilo de brillantes una len-
gua de fuego que reviste todos los co-
lores del iris. Parece nuestra hermosa
imagen la misma Madre de Dios descen-
dida del cielo, y maquinamente se le
dobla la rodilla. En este momento el
fuerte de San Agustín hizo dos dispa-
yes, y la salva de la plaza llenó el aire
con su estruendo.

El acompañamiento fué magnífico.
Asistió parte del ejército; sin embargo
cuando la cabeza de este estuvo en la
Merced, la cola no se habia movido de
la puerta de la Prefectura.

Antes de terminar permitidme, lector-
ras, que elogie á una señorita que hace
quince dias escribió en la «Bolsa» un
artículo, primer ensayo de sus estu-
dios literarios.

Bien se hecha de ver que aquel artí-
culo ha sido escrito por una mano de
quince años, y esto mismo es lo que me
anima á invitar á esa señorita para que
continúe y no desmaye en la carrera que
se propone seguir.

Existen todavía algunas personas
que creen que la muger y especialmente
la arequipeña, es incapaz no solo de
manejar una pluma, sino aun de tener
la instruccion conveniente, lo que es un
error.

Es cierto que la educacion de las ni-
ñas ha sido hasta aquí muy insuficien-
te en Arequipa y que merced á ello no
hay todavía escritoras que sobresalgan
como las que existen en la capital;
cuando quizá en ninguna otra parte
hay mas disposiciones naturales que
aquí, siendo instruccion lo unico que
falta.

Tiempo es ya pues, mi querida cole-
guita, de desmentir tan errónea creencia;
y ojalá seais vos la encargada de volver
por el buen nombre de la muger arequi-
peña.

Adelante pues, y que ningun obstá-
culo os haga retroceder.

Maria Nieves y Bustamante.

LIMA.

(De «La Patria.»)

EJECUCION DEL SARGENTO MEL-
CHOR MONTOYA.—Hoy á las 5 de la
mañana fué fusilado, el sargento Mel-
chor Montoya, segun la resolucion su-
prema del caso.

El señor Vicario Castrense y el Re-
verendo Padre Descalzo, Elías, auxi-
liaron al reo en sus últimos instantes,
en los que manifestó una admirable se-
renidad, recibiendo los auxilios de la
religion, lleno de esa entereza evangé-
lica que supieron inspirarle tan dignos
sacerdotes.

Una compañía de guardias civiles
fué la encargada de la ejecución.

El reo pidió morir en público y sin
que le vendáran los ojos. Solo se ac-
cedió á lo último.

Ha manifestado con marcada insis-
tencia que la culpabilidad recae absolu-
tamente sobre él.

VARIEDADES.

Recuerdos históricos.

FUNDACION DEL CONVENTO DE SANTO
DOMINGO DE AREQUIPA.

(Continuación.)

V.

El primer templo de Santo Domín-
go fué reducido y de una sola nave,
paredes de barro y techo de teja. Se
arruinó con el terremoto del 22 de Ene-
de 1582; y para reedificarlo donó el
muy piadoso y devoto, general don A-
lonso Picado, los tributos de los indí-
genas de su encomienda de Yanaguara.
Así mismo, para el retablo antiguo del
altar mayor que trabajó el maestro ma-
yor Mateo Perez, contribuyó con lo que
debían pagarle los vecinos y hacenda-
dos de esta ciudad por una comision que

ó desempeñen Lima, solicitando ciertas
concesiones cerca del Virrey. Ultima-
mente, para que se agrandase este se-
gundo templo y se construyera un cru-
cero, estendió el Señor, Picado su ge-
nerosa limosna, donando doscientos car-
neros, tasa que le pagaban anualmente
por razon de su encomienda los indí-
genas de Lari y Collaguas, con cargo de
que todo el cuerpo del templo mayor
habia de ser asiento y sepultura de él y
de sus descendientes.

Tanta piedad del general Picado y
tantas dádivas al templo de Santo Do-
mingo, vinieron á parar en que habien-
do envidiado tomóllos hábitos en la hu-
milde condicion de lego, pasó su novi-
ciado y profesó. Su vida fué ejemplar;
practicó todas las virtudes cristianas
con edificacion y aplauso general, y mu-
rió á los noventa y un años de edad.

Este segundo templo fué tambien
de adobe con cerramiento de madera y
teja, habiendo costado el trabajo de
carpinteria, inclusa la madera, 1600 pe-
sos. La capilla del Rosario los dos ar-
cos en las puertas colaterales que comu-
nicaban el templo con el cementerio
y claustro, y el antiguo campanario,
fueron construidos por el maestro de
canteria Hernando Tapia, en 2,700 pe-
sos. Ayudó á esta obra Juan Gomez
Chacon, con 1700 pesos.

No se sabe á punto fijo si este se-
gundo templo se arruinó tambien con
algun terremoto, ó sí, por mejorarlo,
se edificó el hermoso y elegante de cal
y piedra que existe en nuestros dias;
pero lo cierto es que esta nueva obra
la contrató el convento con los afama-
dos alarifes Gonzalo Rodriguez, Ar-
menta y Juan de Ochoa. Dicho tem-
plo se construyó con 2260, pesos que
el provincial Fray Luis Cornejo, asignó
á este convento sobre los sinodos de
las curas de Parinacochas. Con la
donacion que hizo don Diego Anto-
nio Machado, de 361 pesos en plata,
nueve onzas de perlas grandes, una
gargantilla de paqueñas, dos anillo-
s de oro y dos acciones en la mina
de Estévan Gallegos, don Marcos Or-
tiz de Cárdenas levantó desde los ci-
mientos la capilla ó nave del Rosario,
con la condicion de que habia de ser
patron de dicha capilla, enterrándose
en ella solo él y sus parientes, y que
despues de su muerte le habian de ap-
licar todos los años, perpétuamente,
tres misas cantadas en los dias de San
Márco, de San Juan Bautista y de la
infra octava de todos los Santos.

Con estos auxilios, y con la coope-
racion de los fieles, que siempre fué
muy poderosa, se concluyó el tem-
plo y se estrenó con gran solemnidad,
consagrándola el Ilmo. señor Obispo
doctor don Antonio de Leon en 19 de
Febrero de 1680.

El terremoto de 20 de Octubre de
1687, averió este precioso templo y pa-
ra su refaccion contribuyó don Nuño de
Salazar. Reparado el templo que aun
habia quedado sin cargar, fué necesari-
o atender á esta necesidad para lo cual
y para el retablo del altar mayor, se
invertieron 5,000 pesos de la legítima
de Fray Bartolomé Chavarría y 4,000
que donó don Cristóbal de la Barreda.

El terremoto de 1725 averió por se-
gunda vez este templo, quedando des-
plomadas varias bóvedas y, para asegu-
rarlo, blanquearlo y pintarlo de nuevo,
donó don Sebastiau Parada, 1800 pe-
sos.

El terremoto de 13 de Mayo de 1784
lo averió, refaccionándose la mayor
parte con las abundantes limosnas que
acopió el celo apostólico del varon
Fray Juan Sangüesa, de quien hemos
hablado, siendo el alarife el hermano
terciario señor Antonio Luna el mismo
que levantó desde cimientos la hermo-
sa y elegante torre, el edificio mas
notable entre los de su especie.

Ultimamente, el del 18 de Agosto
de 1868 lo averió considerablemente e-
chó por tierra la torre, las naves, la ca-
pilla de S. José, los altares y parte de
los claustros, cuyas ruinas se van repa-
rando como lo permite el tiempo.

Entre las obras de escultura se dis-
tingue, sobre todas, las de un crucifijo de
la agonía, llamado de la Vera-Cruz, de
suma perfeccion. El busto de la Virgen
del Rosario y el de San Vicente Fer-
rer, son tambien de buena escultura
aunque muy inferiores al crucifijo.

Este fué el templo mas hermoso de
la ciudad, situado en un punto céntri-
co y á dos cuadras de la plaza de armas,

regular en sus proporciones, elegante
en su planta y alegre en su aspecto.
Recibe clara y abundante luz por once
ventanas altas, rasgadas, cubiertas de
vidrios y por tres puertas de colosal
tamaño y aspecto magestuoso. Su lar-
go es de 84 varas de largo por 40 de
ancho, con sacro y presbiterio de con-
venientes proporciones; y completan su
magnificencia dos naves colaterales.
Su cerramiento de piedra de canto, se
levanta sobre seis bien formadas colum-
nas de ladrillo que sostienen otros tan-
tos arcos de gallarda figura. El cerra-
miento de las naves, tambien de la mis-
ma piedra, era una obra de arte curio-
sa y delicada y de muy difícil imitacion
en el dia. Todo el templo estaba adorna-
do con magníficas esfigies y preciosas pin-
turas; dábanle mayor magestad nueve
altares de tallado cedro y dorados con
esquisito gusto.

Así como fué este templo, el prime-
ro en su adorno, magnificencia y her-
mosura, lo ha sido tambien en el culto
que se daba á la divinidad. Se cele-
braban las festividades de la iglesia,
las del Rosario y Santo Domingo con
la mayor solemnidad. Salian tambien
varias procesiones, entre ellas la de la
quincena que tenia lugar en los quince
primeros dias del mes de Agosto, á las
cuatro de la mañana para los hombres,
y á las siete de la noche para las mu-
geres. Esta procesion recorria todos los
barrios de la ciudad, variando cada dia
su itinerario. Fundóla Fray Juan San-
güesa.

En la semana Santa salian de este
templo dos procesiones, la una el jueves
con el Crucifijo de la Vera-Cruz, y la
otra el viernes con el Señor del Santo
Sepulero; ambas eran concurridas por
todo el vecindario de Arequipa. Hoy
solamente sale esta última.

Arequipa, Setiembre 24 de 1880,
M. A. Cateriano.

AVISOS.

Felix Prado

MÉDICO Y CIRUJANO,

Reciente en esta ciudad, ofre-
ce al público sus servicios pro-
fesionales. Vive en la calle de
Santa Marta casa de la señora
de Arredondo N.º 52.

v. 30 alt. p. 3

Se arrienda

La casa N. 28 calle de Bolivar.
En la misma casa se dará ra-
zon.

v. 8 alt. p. 3

AGENCIA.

Nuestro periódico tiene desde esta fecha
agencia en las provincias de Azángaro y
Huancané departamento de Puno siendo
nuestro representante el D. D. Pablo A. Ri-
veros.

PAULSEN HERMANOS

CALLE DE LA MERCED N.º 8

TIENEN EN VENTA

Papel para cigarros marca Elefante,

Aceite francés—Sal molida—Silletas de asiento de madera,

Pasas del Huasco, Pasas de Corinto,

Nueces—Cocos—Espermas—Fideos—Harina

Arroz—Azúcar—Comino—Sardinas,

Té fino y ordinario—Manteca—Conservas,

Jamones—Cigarros—Alcoholes de 30 y 40 grados

Cerveza—Vinos y Licores.

v. 410 alt. p. 3

La Ultima Verdad.

El muy surtido y acreditado estable-
cimiento de CAJAS MORTUORIAS ha
reducido sus precios, teniendo á disposi-
cion de los compradores féretros de 1.
y 2.ª clase.

Mercaderes 2.ª cuadra

RAMON GARCIA.

Por todo lo no firmado—VICENTE GIMENEZ

IMPRESA DE «EL ECO DEL MISTI». — POR E. SESÓSTRIS HIDALGO.

CABALLO PERDIDO.

El que haya encontrado uno
negro que se escapó el domín-
go 26 por la noche sin freno y
con montura, que se sirva avi-
sar ó entregarlo en la caballeri-
za de don Luis Paredes, calle
del Rosario número 8 y recibi-
rá una buena gratificación.

v. 4 p. 4

Curtiembre Francesa.

FRONTE A LA RECOLÉTA N. 62.

Tiene el honor de participar á su
numerosa clientela que hay constan-
tamente en venta—suelas coloradas
badanas, vaquetas negras, búfalos,
chagries y elástico, todo á precio
módico.—Agosto 19 de 1880.

v. 30 p. 20

PÉRDIDA

El viernes último 24 de di-
ciembre, á las 5 de la tarde, un
cargador ha sacado de una casa
de la calle de Guañamarca fre-
te á la tienda del Señor Tenorio,
un bulto conteniendo una mon-
tura con pellon, y su correspon-
diente freno con evillas de pla-
ta, espuelas y estribos del mis-
mo metal.

La persona que dé aviso de
dicha pérdida, se servirá avisar
en esta imprenta y recibirá una
buena gratificación.

v. 4 p. 2

Aguardiente y ALCOHOL

Por mayor y menor y á bajos
precios, hay en venta en la cua-
dra de Mercaderes N. 102.

Para ventas por mayor, ocúr-
rase á la calle de San Juan de
Dios N. 22.

Se arriendan

dos departamentos en los altos
de la casa de D. Mariano D.
Llosa. Para tratar en la misma
casa.

v. 6 p. 4

Guerra sin tregua.

En la casa N. 107 de la 5.ª cua-
dra de la calle de Santa Marta,
se realiza al mas bajo precio ca-
fé lejítimo de Carabaya, tabaco
boliviano y Azúcar de Tambo
bien seca.

v. 10 p. 4